



Ucrania cuenta.

25 de febrero de 2022 - En vísperas de nuestro llamamiento colectivo a "luchar por lo que cuenta", la invasión de Ucrania ha catalizado el llamamiento a la acción del asocio del Fondo Mundial.

En la reunión preparatoria de esta semana, para la ambiciosa petición de reaprovisionamiento del Fondo Mundial de 18.000 millones de dólares estadounidenses, la Delegación de las Comunidades en la Junta Directiva -en nombre de las Delegaciones de la Sociedad Civil y las Comunidades- reconoció que *"las comunidades y poblaciones marginadas son las primeras en sufrir las consecuencias de cualquier pandemia y conflicto mundial. En todo el mundo, son nuestro constante recordatorio de que el sida, la tuberculosis y la malaria no desaparecen en tiempos de crisis"*.

El pueblo y las comunidades ucranianas están sufriendo y seguirán sufriendo las graves consecuencias de la actual invasión y bombardeo de sus ciudades y el asesinato de sus ciudadanos. La inmensidad de esta desestabilización y el enorme costo social, político, económico y personal de este conflicto para las poblaciones y los individuos de toda la región está aún por verse. Es probable que los costos más elevados los paguen las personas más marginados: en vidas, en la pérdida de hogares y medios de vida, en el aumento de las enfermedades, en la falta de acceso a la atención sanitaria, la seguridad alimentaria y la educación, en el desplazamiento y la migración forzada.

Al mismo tiempo, [los servicios que salvan vidas y los avances logrados durante muchos años en Ucrania con el apoyo del Fondo Mundial](#) se ven interrumpidos y devastados. Instamos a todos los miembros de la asocio del Fondo Mundial a reconocer que los que se quedaron en las zonas de conflicto de Ucrania y los que se han ido, necesitarán un apoyo significativo para restablecer los servicios, atender las necesidades actuales y garantizar la continuidad y el acceso a la prevención, la atención y el tratamiento esenciales.



Al situar activamente a las "comunidades en el centro", y en continua solidaridad mundial con nuestros numerosos amigos y colegas atrapados hoy en el horror de la guerra, hacemos un llamamiento urgente al Fondo Mundial para el sida, la tuberculosis y la malaria, que proporcione de forma inmediata y ambiciosa apoyo, y toda la protección posible al personal afín en Ucrania (incluidos los miembros del MCP y los receptores principales), a los implementadores (incluidos los sub-receptores y todos los demás vinculados con los programas), así como a las personas que reciben los servicios y el apoyo necesario a través de los programas nacionales y regionales del Fondo Mundial.

Para ello, pedimos colectivamente el despliegue inmediato de los fondos de emergencia del Fondo Mundial para atender las necesidades de las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil que están surgiendo como consecuencia de la crisis en Ucrania.

Todo el mundo puede hacer su parte para defender, hablar, contribuir, comprometerse, rezar y solidarizarse con el pueblo de Ucrania: nuestros amigos, nuestros colegas y nuestras familias. Hay necesidades inmediatas de alimentos y suministros médicos, tratamientos, diagnósticos y mucho más.

Aquí es donde el poder de nuestra asociación con el Fondo Mundial puede influir, intervenir y salvar vidas de forma más significativa.

Nuestras delegaciones lamentan y condenan las acciones de Rusia contra la soberanía y los derechos humanos básicos del pueblo ucraniano. Depende de la fuerte solidaridad y la ambición de nuestra asociación mitigar el daño y la destrucción de personas y programas causados por las acciones de Rusia.

Con una acción adecuada e inmediata, podemos ayudar a preservar el impacto que el Fondo Mundial ha logrado en Ucrania - y en toda la región- durante los últimos 20 años.

Somos capaces, estamos en una posición única y estamos obligados a hacerlo por nuestro compromiso de salvar vidas, proteger los derechos humanos y defender la humanidad.

FIN